

DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN

# EL ALBA DEL ROMANTICISMO ESPAÑOL

(Con inéditos recopilados de Lista, Quintana  
y Gallego)



SERVICIO DE PUBLICACIONES  
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Sevilla, 1993

# ÍNDICE

<b>PREFACIO</b>	11
<b>PRIMERA PARTE: GESTACIÓN DEL ROMANTICISMO EN EL DRAMA HISTÓRICO ESPAÑOL (1765-1825)</b>	15
1. La <i>Raquel</i> de García de la Huerta como precedente	17
2. La tragedia histórica de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Situación del tema	32
2.1. Panorama bibliográfico	40
2.2. La tragedia histórica de Nicolás Fernández de Moratín	48
2.3. El <i>Munuza</i> de Jovellanos	59
2.4. <i>Don Sancho García</i> de Cadalso	66
3. La tragedia prerromántica	70
3.1. Cienfuegos	74
3.2. Quintana y el <i>Roger</i> de Lista.	86
4. El drama histórico romántico en Martínez de la Rosa	109
4.1. Introducción	109
4.2. Las <i>Anotaciones a la «Poética»</i> de Martínez de la Rosa	122
4.3. El drama histórico de Martínez de la Rosa	129
4.4. Los <i>Apuntes sobre un drama histórico</i> de Martínez de la Rosa	146
5. El Duque de Rivas y sus tragedias entre 1814 y 1822	149
<b>SEGUNDA PARTE. <i>ROGER DE FLOR</i> DE ALBERTO LISTA</b>	173
1. Situación del tema	177
2. Fuentes históricas del <i>Roger de Flor</i> de Lista. La imaginación y la Historia	183
3. Estudio del <i>Roger de Flor</i> de Lista	202
3.1. ¿Es el <i>Roger</i> de Lista una obra romántica?	202
3.2. Análisis del <i>Roger de Flor</i> de Lista	217
3.3. Acerca de la posible relación entre el <i>Roger</i> de Lista y la <i>Venganza catalana</i> de García Gutiérrez. Diferencias y concomitancias.	228

<b>TERCERA PARTE: TEXTOS QUE ERAN INÉDITOS DE ALBERTO LISTA</b>	233
1. Algunas cartas inéditas de AlbertoLista y una felicitación de la Academia del Mirto	235
2. <i>Roger de Flor</i> , tragedia inédita e incompleta de Alberto Lista	250
3. Una memoria de AlbertoLista sobre el feudalismo en España	280
4. Alberto Lista, director de la <i>Gaceta</i> : documentos inéditos	296
5. Correspondencia inédita de AlbertoLista con José Musso y Valiente (1828-1833) y algunos poemas inéditos	305
<b>CUARTA PARTE: MANUEL JOSÉ QUINTANA, UN ADELANTADO DEL ROMANTICISMO ESPAÑOL. TEXTOS INÉDITOS Y NUEVAS ATRIBUCIONES</b>	359
1. Correspondencia inédita de Manuel José Quintana con José Musso y Valiente (1830-1839). Los epítomes desconocidos de Quintana	361
<b>QUINTA PARTE: CUATRO POEMAS EN VERSIONES INÉDITAS DE JUAN NICASIO GALLEGO</b>	387
1. Cuatro poemas autógrafos de Juan Nicasio Gallego en versiones inéditas	389

## PREFACIO

Éste no quiere ser un libro de erudición, como mi *Ideología y literatura en Alberto Lista* (Sevilla, Alfar, 1993), del que puede considerarse un apéndice más lúdico. En la parte más extensa de los estudios que aquí se contienen se intenta un recorrido por el complejo mundo del drama histórico español desde 1765 –en que probablemente se escribió la *Raquel*– a 1825 –en que se redactó el *Roger de Flor* de Lista–.

De este modo, el análisis del drama histórico considerado habitualmente prerromántico, acotado por las fechas indicadas, quiso ser un acompañamiento teórico al estudio más concreto de *Roger de Flor*, con objeto de presentar la Historia de la Literatura, en el drama histórico, como un continuo en el que se fijan muchos de los elementos de lo que constituirá luego el drama histórico romántico propiamente dicho. Incluso se aventura la existencia de muchos factores de proximidad al romanticismo en este género teatral, como ya en su tiempo quisiera Azorín, cuyo argumento retomó Sebold.

Así estudiamos una especie de zona de nadie, que se consideraba en una especie de limbo en el interregno entre neoclasicismo y romanticismo, hecho especialmente válido para la literatura española escrita entre los primeros años del siglo XIX y lo que se consideraba la primera eclosión romántica en el teatro de 1834 o 1835.

Por sus peculiares características de vitalidad –como todo el teatro de la época, muy ligado a su público– y de raigambre en un pasado mítico y legendario poblado de héroes históricos, un pequeño microcosmos de figuras reiteradas en interpretaciones diferentes –que constituye un mundo idealizado y ensoñado–, el estudio del drama histórico español, desde sus orígenes en el XVIII, viene a esclarecer –desde nuestro punto de vista– de un modo fundamental la existencia de una pulsión romántica –prerromántica al principio si se quiere, según la diferenciación que se hará luego en este texto– desde época muy temprana.

De este modo puede concluirse la existencia de un protorromanticismo o romanticismo primero, lo que he denominado *El alba romántica*, en fechas coetáneas a las de la aparición de este movimiento en el resto de Europa.

La consecuencia es importante: España nunca fue diferente, y no llegó ni tarde ni mal a los movimientos ideológicos de la modernidad.

Para fundamentar este aserto era necesario un recorrido descriptivo por muchos dramas históricos, destacando sus pulsiones románticas. Estas pulsiones habían sido señaladas ya —sólo por citar dos clásicos— en los estudios de Navas Ruiz o de Ruiz Ramón<sup>3</sup>. Pero la afirmación del crítico era seguidamente contradicha por aseveraciones tajantes que establecían en 1834 o 1835 la llegada del teatro propiamente romántico a España, dejando sin comprender otros muchos aspectos de autores como Quintana o Cienfuegos, o los primeros intentos de Rivas y Martínez de la Rosa que se situaban en ese limbo ignoto a que me he referido.

También nuestra afirmación de que la Guerra de la Independencia supone el estallido de la revolución liberal romántica había sido mantenida tibiamente por muchos historiadores. Pero desde el punto de vista literario no hay muchos críticos que se atrevan a fundamentar la llegada de la poesía romántica a nuestro país —patente en «Al mar» (1798) de Quintana— en los años inmediatamente anteriores a esta guerra. Ni a indicar que la poesía patriótica de la citada guerra —llamada acertadamente *revolución* por los liberales de la época— constituye una poesía plenamente romántica, como veremos a propósito de la versión inédita de un poema de Juan Nicasio Gallego que traemos aquí en el apéndice.

¿Por qué he balizado en 1825 el hito final del estudio que propongo, pese a que es a partir de esa fecha cuando aparecen los mejores dramas históricos románticos? Porque por un lado sólo pretendo situar los antecedentes del *Roger de Flor* (1825) de Lista que he encontrado y transcrito. Y porque a partir de 1825 ya representa una dificultad mucho menor el reconocer rasgos románticos en la

---

<sup>3</sup>Cfr. Francisco Ruiz Ramón, *Historia del teatro español. (Desde sus orígenes hasta 1900)*, Madrid, Alianza, 1971, 2ª ed. (hay ed. en Madrid, Cátedra, 1988, 7ª ed.). Indica allí que pocas tragedias neoclásicas lo son absolutamente. Frente al neoclasicismo formal existen elementos de contenido que las avecinan al romanticismo. En Quintana, Cienfuegos y Jovellanos aparecen ya los primeros síntomas del romanticismo (cfr. op. cit., p. 346; en la ed. de Cátedra, p. 297).

Pero notemos que seguidamente retrotrae el inicio del romanticismo en el teatro español a un momento mucho más tardío, por lo que esta afirmación, a la que nosotros hemos llegado por otras vías, debe entenderse sólo como un apunte general y tangencial, no operativo para la teoría de Ruiz Ramón, acerca del teatro romántico en España. Nosotros llevamos hasta sus últimas consecuencias esta idea, en relación a nuestro concepto de la Guerra de la Independencia como fruto de la revolución liberal romántica, lo que históricamente ha sido hasta ahora admitido, pero nunca desde el punto de vista literario. Los textos que recogemos de Juan Nicasio Gallego los demostrarán en este último sentido.

literatura española. Sobre si *Roger* es o no obra romántica, dejemos decidir al lector tras de lo que se dirá luego.

La gestación del romanticismo en España nos parece más un problema de espíritu que de reglas, una concepción del mundo que surge paulatina y progresivamente en cadena de engarces hasta el estallido del *Don Álvaro* más tarde. De este modo espero abrir con mi sugerencia un mundo más amplio de interpretaciones, como se verá en seguida.

Sigo, por tanto, el concepto azoriniano de evolución del neoclasicismo al romanticismo, según cité en mis dos libros anteriores dedicados al tema, y que completan a éste: mi *Los liberales románticos españoles ante la descolonización de América (1808-1834)* (Madrid, Fundación Mapfre América, 1992) y mi *Ideología y literatura en Alberto Lista*. Habremos de remitir constantemente a estos dos libros porque los tres se interpenetran y complementan, el relativo a Lista con un mayor bagaje documental.

El lector comprensivo sabrá excusar tanto la autocita —que se explica por tratarse estos libros de una trilogía sobre tema romántico, y de textos críticos imbricados unos en otros—, como algunas posibles reiteraciones —que se explican porque, doquiera me introduzco en la época, encuentro, en diversos autores, textos y situaciones, comprobadas las mismas conclusiones, que han requerido una amplia documentación previa para ser demostradas—. La posible novedad de algunos planteamientos, y desde luego nuestra apasionada visión de este momento histórico y literario, pueden contribuir a paliar estos posibles defectos de los que soy consciente.

Destaquemos que no hemos pretendido en este libro que el lector tiene en sus manos la construcción de un edificio de erudición, sino hilar una serie de conclusiones que se deducen de la lectura atenta —que esconde amplias lecturas de y sobre la época— del momento que estudiamos.

En fin, después de indagar ampliamente en los orígenes del romanticismo en nuestro teatro, a partir del análisis del drama histórico, pasamos a recoger diversos textos inéditos de Alberto Lista que hemos ido encontrando —algunos de ellos son ya relativamente inéditos al haber aparecido previamente en otras revistas, pero que ahora se recopilan y ordenan aquí, con comentarios iniciales que en su momento no se hicieron—.

También se incluyen inéditos de Manuel José Quintana, que se refieren a una época menos estudiada de su biografía, y que aportan pruebas fehacientes para poder atribuirle la autoría de unos epítomes históricos que no se sabían suyos, y prueban la existencia de un estudio suyo sobre D. Juan de Austria, del que no se tenía noticia, si bien se ha debido perder. Estos libros inéditos de Juan Nicasio Gallego van precedidos de un estudio preliminar acerca de las referencias románticas que ya aparecen en los textos patrióticos de la Guerra de la Independencia.

Aunque algunos de estos textos inéditos habían aparecido previamente –en el caso de Lista y Quintana– en diversas publicaciones y revistas especializadas, ahora les añado –sobre todo en lo que al *Roger* se refiere– una buena cantidad de nuevas notas con comentarios e interpretaciones, respecto a la versión primitiva, que hace que el texto crítico mío sea rigurosamente inédito. En cuanto a los textos decimonónicos de los autores mencionados los recojo aquí para mayor comodidad del estudioso de la época, para la que creo tienen indudable interés, como veremos.

A raíz de todos estos textos se esclarecen las diferencias y concomitancias del romanticismo español –del primer romanticismo español– con el europeo, siguiendo un planteamiento contenidista que asocia literatura e ideología en el sentido que explicamos en las páginas iniciales de nuestro estudio sobre Lista.

En fin, todo ello constituye el complejo entramado de lo que hemos denominado *El alba del romanticismo español*. E intenta aportar una visión más comprensiva y abarcadora de lo habitual al enfrentarnos a temas como el drama histórico desde el último cuarto del XVIII al primero del XIX, que necesitan una clarificación definitiva y consecuente, que se inserte –como queremos sea nuestro caso– en toda una consideración general acerca de la génesis, características y evolución del romanticismo español.

A través del rastreo del espíritu romántico en obras que aún no pertenecen al movimiento, iremos entrando en un mundo que transcurre, sin solución de continuidad, desde la noche neoclásica y prerromántica a la luz del romanticismo incipiente, antes de que el sol llegue a su cénit. Asistiremos por tanto a *El alba del romanticismo español* en estas páginas que siguen.